

ANTOLOGÍA DE TEXTOS Y DOCENCIA UNIVERSITARIA

CARLOS DE AYALA MARTÍNEZ
Universidad Autónoma de Madrid

Hace ahora poco más de diez años, el profesor Ruiz de la Peña, en una útil panorámica introductoria al estudio de la Edad Media, de especial interés para los que entonces nos empezábamos a plantear la preparación de nuestra «memoria docente», ponía el acento en la incuestionable necesidad de combinar en nuestras aulas universitarias «la función informativa con la iniciación a la investigación», iniciación que, entonces como ahora, debía ser en buena parte fundamentada en la «lectura, comentario e interpretación de las fuentes de conocimiento de la época, ya se trate de textos narrativos, diplomas o documentos escritos de otra naturaleza»¹.

Ciertamente no puede decirse que estemos ante una inquietud nueva, por más que los recién inaugurados planes españoles de estudios universitarios nos induzcan a replanteárnosla ante el elevado porcentaje de «créditos» destinados a las tradicionalmente llamadas «clases prácticas». Fuera de nuestras fronteras, y desde comienzos de siglo, la preocupación de los responsables de la docencia histórica se ha venido concretando en no pocas y loables iniciativas de indiscutible utilidad. Resulta ya casi una obligada referencia la propuesta que, en este sentido, lanzó en 1903 la *American Historical Association*, y que no tardaría en plasmarse en primerizos ensayos en que se combinaban series de documentos seleccionados con el material teórico de los libros de texto². Pero, incluso ya desde entonces, concretamente desde 1910, nos

¹ J. I. RUIZ DE LA PEÑA, *Introducción al estudio de la Edad Media*, Madrid, 1984, las citas concretas en pp. 149 y 155 respectivamente.

² Cit. M. RIU Y OTROS, *Textos comentados de época medieval (siglos V al XII)*, Barcelona, 1975, p. 3.

encontramos con una antología de textos de muy «moderna» concepción. Nos referimos a la que en aquella fecha publicaba el británico G. G. Coulton, su *Life in the Middle Ages*, en la que reunía un importante conjunto de piezas documentales de procedencia cronística o literaria, ilustrativa de muchos de los aspectos de lo que más adelante se llegaría a conocer como «historia de las mentalidades»: religiosidad, costumbres, imágenes sobre determinados colectivos sociales, enfoques poéticos o literarios de la realidad, concepciones sobre el amor o la muerte..., desfilan en una cuidada y muy completa selección de textos, traducidos todos ellos al inglés, y de los que se publicaron, en versiones que reordenaron contenidos, tres grandes ediciones³. España no quedó muy rezagada en este proceso de renovadora concepción de los estudios históricos. Claudio Sánchez-Albornoz y Aurelio Viñas publicaban ya en 1929 sus conocidas *Lecturas de Historia de España*, un grueso volumen que contiene numerosísimos documentos, significativos y esclarecedores de nuestra Historia, con especial atención a la etapa medieval.

Pero no cabe duda de que fue a partir de las décadas centrales del presente siglo cuando la edición de fuentes sistematizadas para el estudio de la Historia medieval alcanza un grado de incuestionable relevancia de la mano de autores de lengua francesa como, por ejemplo, Joseph Calmette y Robert Latouche, por sólo citar dos de los más conocidos y destacables profesores universitarios preocupados por un campo, entonces todavía, no muy trabajado. En realidad los *Textes et Documents d'Histoire* de Calmette fueron editados, por vez primera, en 1937, y lo fueron, según expresaba el propio autor, para cubrir básicamente un objetivo: complementar de modo sistemático los manuales de Historia de la colección «Clio». Pero la edición de Calmette, dadas las inmediatas circunstancias bélicas en que se vio envuelta Francia y la ulterior muerte del propio autor, no contó con demasiada difusión. Sí, en cambio, la segunda edición, corregida y aumentada, por Charles Higounet y publicada en 1953⁴. La obra está integrada por un total de

³ La primera, de 1910, se publicó en un solo volumen. En 1928 se editaba, en cuatro volúmenes, la segunda. Y finalmente, en 1967, la edición de 1928 era reimpressa en dos volúmenes: G.G. COULTON, *Life in the Middle Ages*, I: *Religion, Folk-lore and Superstition, Chronicles, Science and Art*; II: *Men and Manners, Monks, Friars and Nuns*, Cambridge, 1967.

⁴ J. CALMETTE-CH. HIGOUNET, «Clio». *Textes et Documents d'Histoire*, 2. *Moyen Age*, Presses Universitaires de France, Paris, 1953.

400 textos —originales latinos y traducción— que abarcan todo el período medieval desde el siglo V al XV, sin excluir formaciones extraeuropeas como Bizancio, Islam e incluso el Extremo Oriente, y aunque se aprecia un patente protagonismo del marco histórico francés y, en menor medida, inglés, no se excluye la selección de materiales provenientes de los ámbitos germano-italiano e ibérico.

Dos años antes de que apareciera esta segunda edición, Robert Latouche había publicado sus *Textes d'Histoire Médiévale*. Se trata de una obra menos ambiciosa que la anterior, integrada sólo por 58 textos correspondientes a cronistas, hagiógrafos e historiadores del período altomedieval, y aunque la selección es temáticamente equilibrada, prima casi exclusivamente el ámbito franco como fuente de selección⁵.

Otra orientación, más original y novedosa aunque destinada a un público bastante menos especializado, es la obra en tres volúmenes de Paul Maréchal publicada entre 1958 y 1962⁶. Como su título indica es una iniciación al estudio de la Historia —no se centra únicamente en el período medieval— a través del documento, entendiéndolo en un sentido amplio que va mucho más allá de su habitual concepción historiográfica o archivística, para adentrarse en el mundo de los testimonios materiales —arquitectura, escultura, mosaicos, vidrieras...— y de la observación paisajístico-geográfica. El interés de esta didáctica y sugestiva obra de Maréchal, únicamente centrada en la Historia de Francia, radica en el intento de superar concepciones librescas y memorísticas del aprendizaje de la materia histórica, presentándola como un conjunto de elementos que permiten, desde el comentario crítico y la sistemática observación, una comprensión totalizadora.

Sin embargo, no fueron todavía los años 50 pródigos en publicaciones de antologías de textos especialmente destacables. En España, no obstante, contamos con algún ejemplo significativo. Pensemos, por ejemplo, en los textos latinos seleccionados y editados en 1952 por Luis Vázquez de Parga⁷. Se trata de una específica y especializada an-

⁵ R. LATOUCHE, *Textes d'Histoire Médiévale, V^e-XI^e siècle*, Presses Universitaires de France, Paris, 1951.

⁶ P. MARÉCHAL, *Initiation à l'Histoire par le Document. Expériences et Suggestions, I (Documents d'archives. Documents de pierre)* Paris, 1956; *II (Monnaies et Médailles. Sceaux et blasons)* Paris, 1958; *III (Documents géographiques et documents d'histoire. Les paysages historiques)* Paris, 1962.

⁷ L. VÁZQUEZ DE PARGA, *Textos históricos en latín medieval. Siglos VIII-XIII*, Madrid, 1952.

tología de poco más de 30 documentos cronísticos que abarcan desde la invasión islámica hasta finales del siglo XIII, cuyo fin no es el de ilustrar panorámicamente el periodo, sino servir de material instrumental y didáctico para su estudio.

De muy finales de aquella década datan los primeros volúmenes que la colección norteamericana de los *Anvil Books*, puesta en marcha por Louis L. Snyder, dedicó a temas medievales. La estructura general de la serie es muy simple, pero sin duda llegó a constituir una modélica fórmula de eficaz divulgación científica: cada título contempla el desarrollo de un tema específico tratado por un especialista con sencillez y claridad expositiva —la ciudad medieval, la época de Carlomagno, el comercio medieval, el feudalismo...— que es, además, complementado con una relativamente nutrida selección de textos ilustrativos de muy diversa procedencia, y siempre traducidos al inglés ⁸.

Los años 60 fueron especialmente pródigos en la aparición de selecciones documentales de carácter didáctico. La mayoría de los volúmenes de los *Anvil Books* datan de entonces. También otras colecciones norteamericanas de cierto interés como la editada en la Universidad de California por Herbert H. Rowen bajo el título general de *Sources in Western Civilization* y que dedicó dos interesantes volúmenes al período medieval previo al 1300, los de los profesores Robert Brentano ⁹ y Bryce D. Lyon ¹⁰. Los volúmenes, ateniéndose a las características generales de la serie en la que ocupan los números 4 y 5 respectivamente, incluyen una breve selección de textos —unos 20 por volumen— muy significativos, reproducidos de manera extensa y traducidos al inglés. Abordan la realidad de la época —no son excluidos documentos bizantinos o islámicos— desde los más diversos pun-

⁸ Ofrecemos a continuación una relación de los títulos dedicados a etapa medieval con el correspondiente número de la serie general, todos ellos publicados en Princeton, New Jersey, y simultáneamente en Toronto y Londres:

- J. H. MUNDY AND P. RIESENBERG, *The Medieval Town*, 1958 (n.º 30).
- N. DOWNS, *Basic Documents in Medieval History*, 1939 (n.º 38).
- R. H. BAINTON, *Early Christianity*, 1960 (n.º 49).
- S.C. EASTON AND H. WIERUSZOWSKI, *The Era of Charlemagne*, 1961 (n.º 54).
- H.L. ADELSON, *Medieval Commerce*, 1962 (n.º 60).
- PH.K. HITTI, *Islam and the West*, 1962 (n.º 63).
- R.H. BAINTON, *The Medieval Church*, 1962 (n.º 64).
- J.R. STRAYER, *Feudalism*, 1965 (n.º 86).
- H. WIERUSZOWSKI, *The Medieval University*, 1966 (n.º 90).

⁹ R. BRENTANO, *The Early Middle Ages, 500-1000*, University of California, Berkeley, 1966¹.

tos de vista (cultural, económico y político), sin excluir géneros de procedencia (documentos oficiales, crónicas, fuentes literarias...). Van, en todo caso, precedidos de una extensa introducción general común a todos ellos aunque con concretas referencias a cada uno, y también de una breve presentación individualizada de las correspondientes fuentes utilizadas.

No menor interés presentan los dos volúmenes dedicados al mundo medieval e integrados en la serie general dirigida, desde la Universidad de Brandeis, por Norman F. Cantor, *Ideas and Institutions in Western Civilization*, cuya primera edición es de 1963¹¹. Son, en efecto, los amplísimos campos de las ideas y de las instituciones los que sirven de marco para una selección documental que excluye los mundos islámico —salvo algún texto coránico— y bizantino —posterior al siglo VI— por considerarlos ajenos a la historia de la civilización occidental. Por lo demás, la organización de los textos escogidos —siempre traducidos al inglés sin versiones originales, como, por otra parte, resulta habitual en las ediciones anglo-sajonas—, es sistemática, equilibrada tanto cronológica como geográficamente —aunque con la notable exclusión de la historia peninsular— y muy bien ordenada desde un punto de vista didáctico. De modo ocasional, por ejemplo en el capítulo destinado al declive y caída del Imperio Romano, no dejan de introducirse significativos párrafos correspondientes a obras historiográficas relativamente recientes, que vienen a completar el panorama evolutivo del tema abordado.

Este último aspecto, el de la crítica histórica, sin duda interesante, aunque no propiamente ajustado al marco de atención que nos hemos fijado en esta breve reseña, fue magistralmente cultivado por el profesor italiano Armando Saitta. En este sentido, su sistemática obra sobre *La Civiltà Medievale*¹², en que según un estricto orden temático, desde la constitución de los reinos bárbaros a la introducción del humanismo, se van recogiendo extractos de conocidos y más que consagrados especialistas sobre los diversos problemas y fases de la evolución histórica medieval, marcó en cierto modo un

¹⁰ B.D. LYON, *The High Middle Ages, 1000-1300*, University of California, Berkeley, 1965².

¹¹ N.F. CANTOR, *The Medieval World, 300-1300*, Brandeis University, 1968², y G.R. ELTON, *Renaissance and Reformation, 1300-1638*, University of Cambridge, 1968².

¹² A. SAITTA, *La Civiltà Medievale, I. Antologia di Critica Storica*, Bari, 1971¹⁰ [la 1.ª edición es de 1962].

hito sobre el que el propio Saitta¹³ y no pocos autores insistieron posteriormente¹⁴.

Volviendo al campo que propiamente nos interesa, el de las colecciones de documentos originales compiladas con fines didácticos, es preciso reconocer que ha sido el esfuerzo de autores franceses el que, una vez más, ha destacado en esta década de los 60 que venimos analizando. Y en este terreno conviene subrayar, en primer lugar, la didáctica presentación de los 600 documentos contenidos en los siete *dossiers* de fichas de la colección *Documents d'histoire vivante, de l'antiquité à nos jours*, cuyos volúmenes dos y tres recogen el material concerniente a la Edad Media¹⁵. Las distintas fichas se agrupan en capítulos temáticos que hacen de la historia de Francia el argumento fundamental de la selección, y aunque ésta intenta resultar completa y especialmente adecuada para su didáctica utilización, no es más que una pura y simple recopilación documental en la que todos los textos aparecen traducidos al francés y que carece de marcos explicativos de carácter introductorio y de la más mínima bibliografía orientativa.

Por ello, es sin duda más interesante el planteamiento contenido en *Le Mémorial des Siècles*, una ambiciosa obra concebida por Gérard Walker a finales de los 60. Pretende ser un balance de los 20 siglos de la historia de nuestra Era a través de una doble serie de 20 monografías cada una, *Les Événements* y *Les Hommes*, cuyo fundamento reside en la elección de un hecho característico de la correspondiente centuria,

¹³ En efecto, bastantes años después, en 1978, A. SAITTA iniciaba la publicación de una ambiciosísima obra en 18 volúmenes que lleva por título *2000 Anni di Storia*, en la que, lejos de pretender encerrar una historia universal al uso, ofrece un original planteamiento que, sin abdicar de una estricta ordenación cronológica, divide cada volumen en cuatro secciones diferentes: los *lineamenti storici*, es decir, las líneas argumentales básicas del período o problema histórico abordado; los *documenti* o selección documental ilustrativa; las *pagine di critica storica* en el que el autor vuelve al primitivo esquema de su pionera obra de *La Civiltà Medievale*; y, finalmente, la *prospettive storiografiche*, balance y, a la vez, análisis crítico de las posibilidades y problemas que sobre un tema concreto se siguen planteando.

De los 18 volúmenes de la obra, los ocho primeros corresponden a la etapa medieval, y de ellos, hasta el presente, fueron publicados en Roma-Bari los dos primeros: *Cristiani e Barbari* (1978) y *Dall'Imperio di Roma a Bisanzio* (1979). El fallecimiento del autor hace no muchos años ha dejado lamentablemente truncada empresa tan notable.

¹⁴ Apenas dos años después de la primera edición de Saitta, J.A. BRUNDAGE resumía los puntos de vista, a través de textos seleccionados, de muchos de los autores que por aquellas fechas habían abordado el complejo tema del inicio del movimiento cruzado: *The Crusades. Motives and Achievements*, University of Wisconsin-Milwaukee, 1964.

¹⁵ P. BONNOURE, CH. FOURNIAU, L. LAURENT, L. DE NAHELEC. S. PIETRI ET R. SORET, *Documents d'histoire vivante, de l'antiquité à nos jours*, 2: *Moyen Âge jusqu'à la fin du XIII^e siècle*, y 3: *XIV^e, XV^e et XVI^e siècles*, Paris, s.a.

en el primer caso, y de un personaje de especial relevancia, en el segundo. Tanto los volúmenes de una serie como los de la otra van precedidos de sendas introducciones históricas al hecho o sujeto histórico por parte de un especialista contemporáneo; el resto del volumen lo constituye una abundante y completa selección de textos y testimonios de la época, de muy diversa procedencia, todos ellos traducidos al francés ¹⁶.

Contamos, por otra parte, con una tercera y decisiva aportación cuyos inicios se sitúan también en fechas inmediatamente anteriores a 1970. Se trata de los distintos volúmenes que la colección *Regards sur l'Histoire* dirigida por Victor L. Tapié viene poniendo en manos de los universitarios franceses desde hace casi 30 años. Su objetivo, tamizado por la herencia de no pocos prebostes de la *Escuela de «Annales»*, es el de ayudar al estudiante especializado a superar el nivel de aprendizaje «evenemencial» de la historia, combinando un actualizado estudio crítico con materiales documentales —en los que, en su caso, se añade el original latino a la traducción francesa— que faciliten su comprensión. Éstos, en la mayoría de los casos, ocupan la parte sustancial del volumen ¹⁷, si bien el esquema no es siempre igual en todos ellos. Algunos recogen, directamente y de manera sistemática, textos y documentos de un determinado periodo cronológico con muy breves introducciones teóricas, siempre acompañadas de orientaciones bibliográficas ¹⁸. Otros, en cambio, se construyen en torno a una concreta realidad temática primando en mayor o menor medida, según los casos, el contenido teórico ¹⁹.

¹⁶ Citaremos, a título de ejemplo, algunas de las monografías publicadas dentro de la serie *Événements*: J. STEENSTRUP, *Les invasions normandes en France. IX^e siècle*, Paris, 1969; R. FOLZ, *La naissance du Saint-Empire. X^e Siècle*, Paris, 1967; L. MIREPOIX, *La Guerre de Cent Ans. XIV^e siècle*, Paris, 1973.

¹⁷ En este sentido, una excepción la constituye la edición póstuma de YVES RENOARD preparada por su discípulo PHILIPPE BRAUNSTEIN sobre *Les villes d'Italie de la fin du X^e siècle au début du XIV^e siècle*, 2 vols., Paris, 1969; ambos volúmenes, n^{os} 8 y 9 de la colección, son los primeros que, dentro de ella, aluden a tema medieval.

¹⁸ P. RICHE ET G. TATE, *Textes et Documents d'Histoire du Moyen Âge, V^e-X^e siècles*, 2 vols., Paris, 1972 (n.ºs 16 y 17 de la colección); J. GLÉNISSON ET J. DAY, *Textes et Documents d'Histoire du Moyen Âge, XIV^e-XV^e siècles. I. Perspectives d'ensemble: les «crises» et leur cadre*, Paris, 1970, y *II. Les structures agraires et la vie rurale*, Paris, 1977 (n.ºs 14 y 30 respectivamente de la colección).

¹⁹ La abrumadora presencia de utilísimos textos —175— en J. FAVIER (*Finance et Fiscalité au Bas Moyen Âge*, Paris, 1971) contrasta con el enfoque más didáctico de E. PERROY (*La terre et les paysans en France aux XII^e et XIII^e siècles. Explications et textes*, Paris, 1973), que va construyendo cada uno de sus 15 capítulos en función del comentario de un texto base. Ambos volúmenes se corresponden con los números 15 y 21 respectivamente de la colección.

De alguna manera, los *Regards sur l'Histoire* constituyeron un modelo que no pocos responsables docentes imitaron desde comienzos de los años 70²⁰. Fijémonos concretamente en dos importantes colecciones italianas. Entre 1972 y 1973 se publicaron los cinco volúmenes que la colección *Sansoni Scuola Aperta*, en su serie de Historia dirigida por Marino Berengo, dedicó a la época medieval. No se trata de un conjunto de monografías sistemáticamente organizado desde el punto de vista cronológico o temático. Son más bien tratamientos individualizados de temas concretos, que por su interés o especial vigencia aconsejaron, en su momento, la publicación: el movimiento cruzado, la ciudad medieval italiana, el comercio medieval, Cristianismo e Imperio, y agricultura y sociedad rural son los grandes temas abordados. Sobre ellos un especialista verifica un relativamente extenso estudio del que no quedan excluidos ni el análisis crítico de la bibliografía al respecto, ni tampoco una valoración de la investigación realizada o por realizar sobre el mismo; la segunda gran parte del volumen se corresponde con la selección de documentos o textos narrativos, todos ellos traducidos al italiano²¹.

²⁰ En cierto modo, los pequeños manuales de *Flammarion* publicados bajo el título general de *Questions d'Histoire* bajo la dirección de Marc Ferro, obedecen más o menos a este esquema, si bien en ellos la proporción de textos, meramente ilustrativos, suele ser de escasa entidad cuantitativa. Algunos de los títulos publicados son:

- A. TENENTI, *Florence à l'époque des Médicis. De la Cité à l'État*, Paris, 1968.

- C. LEPELLEY, *L'Empire romain et le Christianisme*, Paris, 1969.

- CH. LEMERCIER-QUELQUEJAY, *La paix mongole. Joug tatar ou paix mongole?*, Paris, 1970.

- A. D'HAENENS, *Les invasions normandes, une catastrophe?*, Paris, 1970.

- M. MAHAN-LOT, *La découverte de l'Amérique*, Paris, 1970.

En realidad, la inclusión de textos ilustrativos en obras más o menos especializadas no supone, obviamente, ninguna excepción en la bibliografía medievalista. Pensemos, por ejemplo, en los útiles documentos aportados por R. BOUTRUCHE en los dos volúmenes de su clásica obra *Seigneurie et féodalité (1. Le premier âge: des liens d'homme à homme*, Paris, 1968, y 2. *L'apogée, XI^e-XIII^e siècles*, Paris, 1970), claramente complementarios y no parte sustantiva del propio desarrollo temático. Algo semejante ocurre con otro clásico de la historiografía francesa: G. DUBY, *L'économie rurale et la vie des campagnes dans l'occident médiéval*, Paris, 1962.

Apéndices documentales poseen también obras de carácter mucho más monográfico, y siempre como expresión meramente ilustrativa del desarrollo temático. Pensemos, por ejemplo, en ese bonito ensayo, también de G. DUBY, titulado *Le dimanche de Bouvines, 27 juillet 1214*, Paris, 1973; la obra formaba parte de toda una serie publicada por Gallimard bajo el nombre *Trente journées qui ont fait la France*, que se comenzó significativamente con el bautismo de Clodoveo.

²¹ La concreta referencia bibliográfica de los cinco volúmenes es la siguiente:

- F. CARDINI, *Il movimento crociato*, Firenze, 1972, n.º 1.

La segunda de las colecciones italianas a las que aludíamos es la publicada entre 1973 y 1976 bajo el título *Secondo millennio. Problemi di storia*. Del total de los 40 títulos que abarca, los seis primeros se corresponden con temas específicos de historia medieval. En ellos volvemos a encontrar la crítica histórica al estilo de la cultivada por Armando Saitta, pero en este caso los textos antológicos de autores modernos se combinan de forma casi sistemática con documentos y testimonios coetáneos, traducidos al italiano, de los problemas tratados, de cuyo desarrollo introductorio se responsabiliza un especialista: el mundo agrario, herejías medievales, evolución de la economía feudal, orígenes del parlamentarismo inglés, crisis de la democracia comunal y vida religiosa en el siglo XV son en este caso los temas abordados²².

Pero no todas las antologías y colecciones didácticas de textos documentales publicadas en torno a 1970 y en los años sucesivos se ajustaron necesariamente al modelo de «parcelación temática», más o menos aleatorio, marcado por los *Regards* franceses o por las nuevas series italianas²³. En este momento fueron publicadas varias antologías

- G. FASOLI Y F. BOCCHI, *La città medievale italiana*, Firenze, 1973, n.º 4.

- A. SAPORI, *La mercatura medievale*, Firenze, 1972, n.º 5.

- C. MORESCHINI, *Cristianesimo e Imperio*, Firenze, 1973, n.º 11.

- G. CHERUBINI, *Agricoltura e società rurale nel medioevo*, Firenze, 1972, n.º 14.

²² La relación sistemática de los títulos es la siguiente:

- V. D'ALESSANDRO, *Il mondo agrario nel Medioevo*, Messina-Firenze, 1973 (n.º 1).

- G. GONNET, *Le eresie e i movimenti popolari nel Basso Medioevo*, Messina-Firenze, 1976 (n.º 2).

- L. DE ROSA E A. DI VITTORIO, *Dall'economia feudale all'economia precapitalistica*, Messina-Firenze, 1975 (n.º 3).

- G. MUSCA, *La «Magna Charta» e le origini del parlamentarismo inglese*, Messina-Firenze, 1973 (n.º 4).

- V. D'ALESSANDRO, *La crisi della democrazia comunale*, Messina-Firenze, 1974 (n.º 5).

- S. PEZZELLA, *La vita religiosa nel Quattrocento*, Messina-Firenze, 1976 (n.º 6).

²³ Un nuevo reflejo de estas últimas lo constituyó la edición, a mediados de los 70, de una serie de *Strumenti per la ricerca interdisciplinare*, de la que, al menos dos volúmenes, se centraron en sendos y muy significativos temas de ámbito medieval: el sistema feudal y la cruzada, ambos a cargo de ANTONIO CARILE (*Il sistema feudale*, Roma, 1974, n.º 4; *Le crociate*, Roma, 1975, n.º 8). Como en los casos anteriores, una breve y clarificadora introducción, acompañada de un comentario bibliográfico crítico, antecede a una buena, abundante y bien organizada selección de textos, todos ellos traducidos al italiano.

De 1974 data también otra obra recopiladora del mismo ANTONIO CARILE, en esta ocasión junto con GINA FASOLI; se trata de los *Documenti di Storia Feudale* (Bologna, 1974) en los que se recoge una interesante selección ilustrativa de los diversos aspectos que caracterizan la formación y consolidación de las estructuras feudales entre los siglos IX y XIII, desde las instituciones que garantizan las jerarquías de dependencia personal hasta los elementos teóricos constitutivos del orden de caballería, respetándose, en su caso, el original latino.

que intentaron presentar, como ya hemos tenido ocasión de ver para años anteriores, panoramas generales a través de una muy depurada selección de textos documentales. En 1968, concretamente, ya había salido a la luz la primera edición de lo que ha supuesto en España un importante complemento para la docencia histórica y casi un inexcusable referente de la bibliografía didáctica: los *Textos fundamentales para la Historia* del profesor Miguel Artola. Comenzando por el mal llamado *Edicto de Milán* y finalizando en los escritos doctrinales de Marx y Engels, los textos, traducidos en cualquier caso al castellano, son agrupados por áreas temáticas bien diseñadas y precedidas de una breve introducción aclaratoria ²⁴.

Pero en el marco de estas visiones panorámicas fueron más frecuentes en estos primeros años de los setenta las colecciones de ámbito cronológico más definido. A la realidad medieval en su conjunto destinaron sus interesantes aportaciones los italianos Mario Bendiscioli y Adriano Gallia ²⁵, así como la portuguesa Fernanda Espinosa ²⁶, aunque en este caso, a diferencia del equilibrado y sistemático tratamiento de que hacen gala aquéllos, el período bajomedieval aparece muy débilmente reflejado a través de la selección documental. En ambas recopilaciones, sin embargo, se contemplan ámbitos extraeuropeos.

Mucho más restringido es el enfoque de la antología publicada en 1971 por los norteamericanos William H. McNeill y Schuyler O. Houser ²⁷. En ella los autores han procurado fundamentar su selección documental en un original, aunque no único, criterio, el de las relaciones de la Cristiandad occidental con las realidades culturales vecinas; de este modo, y a través de los textos escogidos, es posible valorar, desde la óptica cultural de Occidente, los contrastes en la percepción subjetiva de las distintas culturas, empezando por los míticos elementos paganos contenidos en el poema épico de *Boewulf*, redactado en torno al

²⁴ M. ARTOLA, *Textos fundamentales para la Historia*, «Biblioteca de Política y Sociología de la Revista de Occidente», Madrid, 1968.

²⁵ M. BENDISCIOLI- A. GALLIA, *Documenti di storia Medioevale, 400-1492*, Milano, 1972³. Mención aparte merecen los *Testi Storici Medievali* de A. IVAN PINI, cuya primera edición data de 1970, y en la que la selección documental se organiza didácticamente en función de criterios tipológicos en cuanto a la procedencia de las fuentes utilizadas: fuentes narrativas (tradición oral y escrita), fuentes documentales (documentos públicos, privados...), fuentes manipuladas y falsas...

²⁶ F. ESPINOSA, *Antologia de textos históricos medievals*, Lisboa, 1972.

²⁷ W.H. MCNEILL AND S.O. HOUSER, *Medieval Europe*, «Readings in World History», 8, Oxford University Press, New York, 1971.

700, y finalizando con las narraciones de Balduccio Pegolotti que, en la primera mitad del siglo XIV, dan testimonio de los contactos occidentales con el mundo mongol.

Igualmente restringido es el arco temporal escogido por el británico Brian Pullan en sus *Sources for the History of Medieval Europe*²⁸, aunque en este caso la preocupación fundamental del compilador es la historia de las relaciones políticas y de los mecanismos de poder en la Iglesia, el Imperio y en las monarquías occidentales, fundamentalmente Francia, entre mediados del siglo VIII y mediados del XIII. Se trata de una interesante y muy sistemática recopilación de textos, traducidos todos ellos, como en el caso anterior, al inglés.

Conforme avanzamos en la década de los años 70, la publicación de colecciones de textos con fines docentes disminuye considerablemente, aunque en el panorama de la bibliografía española, el año 1975 fue sin duda muy importante. En esa fecha hacían su aparición dos notabilísimas antologías de uso hoy día habitual en nuestras aulas. Nos referimos a los *Textos comentados de época medieval*, publicados por un destacable plantel de profesores universitarios catalanes coordinados por Manuel Riu²⁹, y a la *Nueva Historia de España en sus Textos* del profesor José Ángel García de Cortázar³⁰. La extensa obra dirigida por Riu —circunscrita cronológicamente a la alta Edad Media y, por ello, especialmente completa en lo que se refiere a la selección de textos— ofrece unas características de muy destacable interés para la docencia. Concebida inicialmente como un material de apoyo fundamentado en el esquema de las *Lecciones de Historia* del propio profesor Riu³¹, desborda con mucho el aspecto de complementariedad que respecto a aquel manual podía haber tenido. Breves visiones de conjunto acompañadas de una selecta bibliografía sirven de introducción a los distintos capítulos en que se ordenan los textos, cada uno de los cuales, a su vez, va precedido de ajustados comentarios explicativos y críticos, así como de una bibliografía específica, respetándose, por otra parte, la lengua original en los documentos de procedencia latina o de

²⁸ B. PULLAN, *Sources for the History of Medieval Europe. From the mid-eighth to the mid-thirteenth century*, Oxford, 1971.

²⁹ M. RIU, C. BATLLE, J.F. CABESTANY, S. CLARAMUNT, J.M. SALRACH Y M. SÁNCHEZ, *Textos comentados de época medieval (siglo V al XII)*, Barcelona, 1975.

³⁰ J. A. GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, *Nueva Historia de España en sus Textos. Edad Media*, Santiago de Compostela, 1975.

³¹ M. RIU, *Lecciones de Historia Medieval*, Barcelona, 1969.

otras lenguas peninsulares no castellanas, junto a una muy cuidada traducción.

Por su parte, la espléndida colección del profesor García de Cortázar —restringida al ámbito peninsular, pero extensiva a toda la Edad Media— constituye un buen ejemplo de su renovadora concepción de la síntesis histórica. Para empezar, y utilizando palabras del autor, nos encontramos ante «una Historia de España en sus textos, no unos textos de Historia de España», es decir, los documentos seleccionados no constituyen un objeto en sí, complementarios respecto a una labor expositiva o docente exterior a ellos: no son meros textos enmarcados por una simple introducción explicativa, sino expresión orgánicamente estructurada de unos temas —ocho en total— bien desarrollados. Los 500 textos del volumen, publicados en su integridad cuando ello es posible y respetando siempre el idioma original —salvo en el caso de los documentos árabes—, constituyen una coherente y equilibrada unidad con evidentes ribetes pluridisciplinares, acorde con la serie general de la obra de la que el libro del profesor García de Cortázar es el segundo volumen. Esta idea, materializada así de forma tan magistral, no ha dejado de contar con ulteriores y valiosísimos reflejos ³².

Después de 1975 resulta, en general, más difícil encontrar nuevas ediciones de textos para la enseñanza. La preocupación, en cierto modo, parece haberse desplazado hacia la divulgación de la técnica misma del comentario histórico. En este sentido, e insistiendo en los más cercanos ejemplos españoles, cabe destacar la labor del profesor Emilio Mitre ³³.

³² Pensemos, por ejemplo, en la colección *La Historia en sus textos* de Ediciones Istmo, y más concretamente en la interesante aportación del profesor EMILIO MITRE, *Iglesia y vida religiosa en la Edad Media* (Madrid, 1991), en la que se incluye un auténtico manual de Historia eclesiástica a través de una cuidada y muy completa selección de documentos todos ellos traducidos al castellano, distribuida en un atractivo «temario», superador de las visiones tradicionales en las que normalmente se ha visto envuelta esta materia; una actualizada bibliografía y tres capítulos generales de carácter introductorio, sin excluir un auténtico «estado de la cuestión», redondean la obra.

³³ En 1979 publicaba junto con la profesora Arminda Lozano, su *Análisis y comentario de textos históricos (I) Edad Antigua y Media*. La obra gozó de una extraordinaria difusión, que aconsejó la reedición de la parte correspondiente a la Edad Media, con incremento de contenidos, en 1992: *Textos y documentos de época medieval (análisis y comentario)*, Barcelona, 1992.

Un carácter mucho más general poseen las aportaciones fundamentalmente teóricas de FEDERICO LARA PEINADO y MANUEL ABILIO RABANAL ALONSO (*Comentario de textos históricos*, 1977, 1981³), así como de MARIO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA (*El comentario de textos históricos*, Madrid, 1978). Bastante más específica en cuanto al objeto de textos a co-

Por lo demás, recientes manuales tienden a incorporar la reproducción de textos que permitan una complementación práctica de carácter orientativo en los temas desarrollados³⁴, mientras algunos autores buscan espacios aún no del todo explotados para la confección de breves y muy específicas antologías documentales³⁵.

Esto no quiere decir, naturalmente, que los años 70 hayan supuesto el fin de las ediciones de textos con directa aplicación en la metodología docente. En 1976, por ejemplo, los profesores Falcón, Orcástegui, Sesma y Utrilla publicaban una completa antología en la que, a través de textos cronísticos y documentos de toda índole, con precisas indicaciones bibliográficas, se puede hacer un didáctico seguimiento de la evolución de Occidente desde el «edicto» de Milán hasta las consecuencias que, para el mundo mediterráneo, tuvo el fin del Imperio Bizantino³⁶. Y finalmente, por poner un solo ejemplo de una de las series nacidas al filo de 1980 fuera de nuestras fronteras, citaremos los *Documents of Medieval History*, editados bajo la dirección de los británicos G.W.S. Barrow y Edward Miller. Son varios los volúmenes que han aparecido hasta hoy siguiendo el esquema ya conocido de una pequeña introducción con puesta al día del tema monográfico escogido, una amplia selección de documentos traducidos al inglés y una breve y muy elemental bibliografía: *The Birth of Popular Heresy* de R.I. Moore, *The Reign of Charlemagne* de H.R. Loyn y John Percival, *Unity, Heresy and Reform, 1378-1460* de C.M.D. Crowder... De todos

mentar es la *Antología de textos historiográficos latinos* coordinada por JENARO COSTAS RODRÍGUEZ (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1981), sólo muy tangencialmente de interés para el medievalista. A estas referencias conviene añadir un sugerente trabajo de AGUSTÍN UBIETO ARTETA: *Ideas para comentar textos históricos*, Universidad de Zaragoza, 1992.

Finalmente, y por poner un ejemplo concreto de bibliografía extranjera en esta misma línea de preocupación metodológica, citaremos el artículo de ALAIN PELOUX, «La Méthode du commentaire historique de textes dans le cas des actes diplomatiques médiévaux, d'après l'exemple du Traité de Paris du 12 avril 1229», en *Annales de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines*, 7 (Yaoundé, 1976), pp. 55-75.

³⁴ M.A. LADERO QUESADA, *Historia Universal, II. Edad Media*, Barcelona, 1987.

³⁵ Citemos, en el campo de la Historia de la Literatura, el manual destinado a alumnos de enseñanza media de P. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *Textos literarios para la Historia medieval de España*, Madrid, 1994.

El ámbito de la Historia del Derecho sí ha contado con más aportaciones en el terreno de la selección de textos didácticos. Un ejemplo reciente es el de R. PÉREZ-BUSTAMANTE Y J. SÁNCHEZ-ARCILLA, *Textos de Historia del Derecho Español*, Madrid, 1992.

³⁶ M. I. FALCÓN, C. ORCÁSTEGUI, J. A. SESMA Y J. F. UTRILLA, *Antología de textos y documentos de Edad Media. I. El Occidente europeo*, Valencia, 1976.

ellos, probablemente sea la compilación de Louise y Jonathan Riley-Smith sobre las cruzadas, el que haya alcanzado una mayor difusión³⁷.

No quisiéramos, sin embargo, finalizar esta sumaria exposición sin aludir a la reciente y completísima colección de fuentes de historia medieval publicada bajo la dirección de Ghislain Brunel y Elisabeth Lalou. Se trata de un exhaustivo repaso de la realidad occidental —aunque con abrumadora presencia de fuentes de procedencia franca— entre los siglos IX y mediados del XIV, organizado en 40 unidades temáticas desarrolladas por una veintena de especialistas, en cada una de las cuales se introducen, siempre traducidos al francés, un conjunto de textos con breves introducciones y precisas indicaciones de procedencia y bibliografía. La utilidad de la obra radica fundamentalmente en su actualizada y bien construida división temática³⁸.

³⁷ L. AND J. RILEY-SMITH, *The Crusades. Idea and Reality, 1095-1274*, «Documents of Medieval History 4», London, 1981. Esta interesante recopilación recuerda el antiguo y todavía útil volumen recopilado por JEAN RICHARD que lleva por título *L'esprit de la Croisade*, Paris, 1969.

³⁸ G. BRUNEL y E. LALOU, *Sources d'Histoire Médiévale. IX^e milieu du XIV^e siècle*, Paris, 1992. La obra pertenece a la colección «Textes Essentiels» dirigida por Emmanuel de Waresquiel.